



El ucdeco Calatayud, defensor de los somatenes, habla con el ministro Martín Villa, que presentó la Ley de Policía. A la derecha, el escritor y diplomático Fernando Morán, senador socialista por Asturias, con Navarro Estevan, que llevó el peso de los debates por parte socialista.

La complejidad de la vida moderna

LOS senadores son culpables en sentido estricto. Al Senado no han llegado los adelantos técnicos del Congreso. En uno ya tienen voto electrónico y en otro van todavía por la palanca de primer género.

Acaso por eso el ucdeco señor Calatayud hablaba de la complejidad de la vida moderna. Lo suyo es la antigua, pero que muy antigua. Exactamente, la vida del año 1068 (después de Cristo), cuando gobernaba en Cataluña el conde Ramón Berenguer I y se formalizó el somatén. El señor Calatayud quería mantenerlo, y los socialistas, no.

Por fin hablaron los padres de la criatura, los catalanes. El señor Baixeras, senador de la Entessa y hombre muy comedido, dijo que los somatenes fueron una página memorable de la historia de su tierra. Pero dijo también que después de muertos todos los berengueres que había citado el señor Calatayud, vino la revolución industrial y las cosas cambiaron. El somatén corría el riesgo de convertirse en un instrumento de clase, y ante ese riesgo su grupo decía "no", y votaba con los socialistas.

Antes de pasar al debate constitucional, aplazado para esta semana, el Senado celebró un Pleno para aprobar la Ley de Policía y la Ley sobre Bandas Armadas. Fue un Pleno como de entrenamiento, porque los padres conscriptos tuvieron que levantar muchas veces sus representativas o designadas posaderas para votar artículos y dictámenes.

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

El comedido señor Baixeras estuvo muy bien en la parte castellana de su discurso.

En la parte catalana nos dijo que la raíz "som" venía del toque a rebato de las tremendas campanas catalanas (para campana tremenda, la de Huesca).

Lo cierto es que el somatén

no se reunía sólo a toque de campana. También se convocaba con caracolas marinas y con hogueras de montaña. Dicen que la etimología correcta está en la frase *via fos so mentent* ("salir afuera metiendo ruido").

Seguirán metiendo ruido, só-

lo que lo tendrán que hacer con la boca. No se suprime el somatén, aunque estará desarmado. Y ahí veía el antisomatenista senador Villar Arregui una incongruencia. Si el somatén siempre fue un cuerpo armado, ahora el Senado tendría que dar un paso más adelante que el Congreso y suprimirlo. Porque lo que se quiere hacer es convertirlos "en algo sí como auxiliares de la Asociación Española contra el Cáncer".

UCD y el senador real Ribera Rovira votaron por ello (93 votos). Se abstuvieron cinco senadores reales (Sánchez Agesta, Gutiérrez Rubio, Osorio, almirante Gamboa y teniente general Salas Larrazábal). Setenta y dos votaron en contra (entre ellos los reales Víctor de la Serna, Ortega, Azcárate, Sampedro, González y Marías, los vascos, Xirinacs, Entessa, socialistas, progresistas, etc.).

Hubo discurso de Martín Villa, leído con cierta morosidad proustiana y monocorde. En una tribuna estaban dos niños pequeños, hijos del ministro.

Alguien dijo que se habían portado mal en casa a la hora de comer y su madre, en castigo, los mandó al Senado. ■ Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



Dos hijos del ministro Martín Villa, en la tribuna. La amenidad de la sesión les puede crear un grave trauma antiparlamentario.